

RANDALL COLLINS Y LA CRISIS DE LA FILOSOFÍA: DE LA INTERACCIÓN RITUAL A LA DEGRADACIÓN INSTITUCIONAL

Randall Collins and the crisis of philosophy: from ritual interaction to institutional degradation

César Rendueles

Resumen

En *Sociología de las filosofías*, Randall Collins presenta un ambicioso análisis comparado de la evolución de las redes intelectuales filosóficas a lo largo de la historia. Utilizando un instrumental microsociológico de inspiración durkheiminiana, Collins defiende la existencia de un tipo de vínculo social típicamente filosófico que se habría ido modulando a lo largo de varios milenios en diferentes contextos sociales. Este artículo reivindica las aportaciones de Collins pero, al mismo tiempo, sugiere algunas limitaciones de *Sociología de las filosofías* relacionadas con su insuficiente atención a las dimensiones institucionales de la práctica intelectual. Una perspectiva institucionalista puede no solo enriquecer el estudio de las relaciones filosóficas sino también arrojar luz sobre aspectos políticos cruciales de la crisis contemporánea de la filosofía académica.

Palabras clave: sociología de la filosofía, Randall Collins, microsociología, institucionalismo, vínculo social

Abstract

In *The Sociology of Philosophies*, Randall Collins presents an ambitious comparative analysis of the evolution of philosophical intellectual networks throughout history. Using a microsociological background inspired by Durkheim, Collins defends the existence of a typically philosophical social bond that has been modulated over millennia in different social contexts. This essay defends Collins' contributions but, at the same time, suggests some limitations of *The Sociology of Philosophies* related to its insufficient attention to the institutional dimensions of intellectual practice. An institutionalist perspective can not only enrich the study

of personal philosophical relations but also shed light on crucial political aspects of the contemporary crisis of academic philosophy.

Keywords: sociology of philosophy, Randall Collins, microsociology, institutionalism, social bond

El proyecto que Randall Collins desarrolla en *Sociología de las filosofías* no solo es colosal por su ambición y envergadura, al introducir la perspectiva de la *longue durée* en el campo de la filosofía comparada, sino también metodológicamente muy original. La sociología de las ideas ha sido un campo fructífero para las tradiciones marxista y weberiana al menos desde *La ideología alemana* y *La ética protestante*. Como señala Henry (2001), la obra de Collins es la contribución más importante hasta la fecha a esa línea de análisis desde una perspectiva durkheimiana. *Sociología de las filosofías* demuestra que la reflexión en torno a la naturaleza del vínculo social es un utillaje provechoso para suturar el hiato entre la hermenéutica microsociológica y las explicaciones materialistas de procesos de amplio recorrido. Por otro lado, la propuesta de Collins es la principal aportación contemporánea a la sociología de la producción filosófica, una corriente sociológica subterránea que se remonta al siglo XIX (Heidegren y Lundberg, 2010; Estrella, 2017), que tiene un segundo pilar en la obra de Pierre Bourdieu (1991, 1999, 2008) y que ha sido trabajada en nuestro país por autores como José Luis Moreno Pestaña (2006, 2011) o Francisco Vázquez (2009).

Sociología de las filosofías analiza la estructura de los conflictos y alianzas que

se han producido en las comunidades intelectuales más duraderas de la historia universal, es decir, las redes filosóficas. Es un recorrido temporalmente amplísimo, abarca veinticinco siglos, y geográficamente monstruoso, pues trata de hacerse cargo no solo de la filosofía occidental sino también de las tradiciones reflexivas de India, China, Japón y el mundo islámico. Collins intenta evitar los problemas obvios de conmensurabilidad —en qué medida «filosofía» significa lo mismo en contextos tan alejados— centrandó su atención en una continuidad microsociológica. Su análisis se basa en la hipótesis de que la forma de las comunidades filosóficas —por lo que toca a su composición y el tipo de relaciones personales que se establecen en ellas— ha sido la misma en aspectos importantes durante los últimos dos mil quinientos años en muy diferentes espacios sociales y culturales. Y, sobre todo, Collins cree que de esa regularidad se pueden extraer conclusiones relevantes para comprender la morfología de los debates filosóficos. Desde esta perspectiva, la historia de la filosofía es la historia de la actividad de una serie de grupos sociales en un sentido muy literal (Collins, 2009: 3): grupos de amigos, redes intergeneracionales de maestros y discípulos, colegas de debate, miembros de comunidades religiosas, círculos de afinidad...